

E.P.E.T. N 7- 2020

Área Curricular: Lengua y Literatura III

Ciclo Orientado

Profesora: Elisa Palacio

Curso: 6 AÑO – Turno Tarde y Mañana

TEMA: Texto Expositivo. Texto Narrativo.

1. Lea el siguiente texto expositivo y luego responda:

ADOLESCENCIA Y AUTOESTIMA

La adolescencia es un periodo de desarrollo biológico, psicológico, sexual y social inmediatamente posterior a la niñez y que comienza con la pubertad. Es un periodo vital entre la pubertad y la edad adulta, su rango de duración varía según las diferentes fuentes y opiniones médicas, científicas y psicológicas, generalmente se enmarca su inicio entre los 11 y 13 años, y su finalización a los 19 o 21.

La autoestima en los adolescentes determinará su calidad de vida en la edad adulta. Este músculo psicológico erige una raíz primordial en el carácter del joven en esa etapa de cambios, de desafíos y dificultades donde necesitará sin duda, no solo de todo nuestro apoyo. Sino de un apoyo inteligente, sensible y validador donde servir de ayuda y no actuar como un muro que veta.

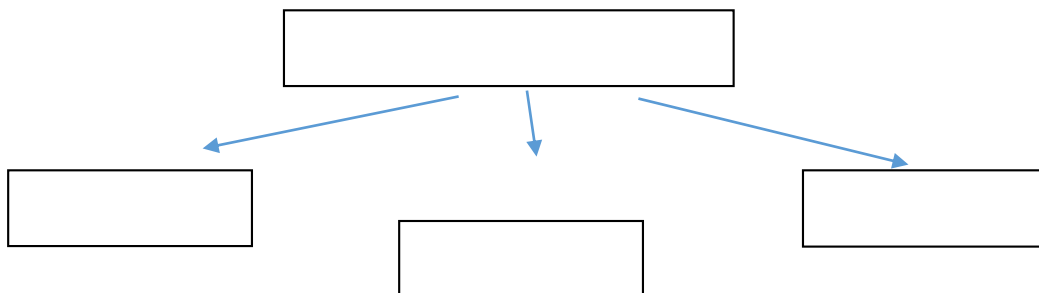
La adolescencia es un período de complejo, lo sabemos. Una etapa del desarrollo evolutivo donde asentar identidades, valores, autoconcepto. De ahí la necesidad de experimentar, conocer y posicionarse en diversos roles. Por eso, es especialmente importante que la autoestima en los adolescentes sea alta, fuerte y saludable. De lo contrario, pueden emprender un camino desacertado.

Durante la adolescencia adquiere fuerza la necesidad de reflexionar profundamente sobre uno mismo. A su vez, el cerebro va madurando y se adquieren nuevas habilidades. Todo ello influye en el proceso de adquisición de una nueva identidad. De ahí que solo cuando hemos desarrollado un autoconcepto coherente de nosotros mismos, podremos construir nuestra autoestima. «La adolescencia es un nuevo nacimiento, ya que con ella nacen rasgos humanos más completos y más altos» -G. Stanley Hall-

El autoconcepto es la representación mental global que tenemos de nosotros mismos, es decir, se nutre del autoconocimiento. Por ejemplo “soy muy impulsivo cuando tomo decisiones”, “me divierte pasear con mi perro por el parque”, “soy muy competitivo cuando juego al fútbol” o “hablo de manera muy formal con mi tío”.

Durante los primeros años de vida, el autoconcepto es más moldeable. Y, por tanto, más susceptible de incorporar los valores, evaluaciones y expectativas provenientes de las figuras de apego. Ahora bien, durante esta etapa es mucho menos coherente, más arbitrario y cambiante. La adolescencia es momento muy importante de la vida llena de cambios físicos y emocionales. A veces estos cambios se dan muy rápidos y se necesita un tiempo para adaptarse a ellos.

- a. Subraye las ideas principales de cada párrafo y realice un título para cada uno.
- b. Encierre con una } llave la superestructura del texto expositivo.
- c. Encierre entre corchetes los siguientes procedimientos explicativos: definición, ejemplificación y reformulación.
- d. Extraiga la definición de adolescencia.
- e. Redacte un resumen del texto leído.
- f. Complete el siguiente esquema descriptivo con la información del texto.



- g. Identifique los siguientes recursos cohesivos léxicos.

1. Sinónimo de ADOLESCENCIA:
2. Hiperónimo:
3. Hipónimos:

TEXTO NARRATIVO.

1. Lea el siguiente cuento y luego responda:

“El secreto del mal”. Silvina Ocampo.

Érase una emperatriz que enfermó misteriosamente. Ningún médico podía curarla, porque no sabía el nombre de su enfermedad. Mandaron pues llamar a los hombres más sabios del mundo para consultarlos, ya que los médicos no eran bastante sagaces. Uno de estos sabios, el más sabio de todos, dijo: —Debo curar a esta gran emperatriz, sin conocer lo que tiene. Algunos médicos se guían por el nombre que ellos mismos ponen a la enfermedad; otros, por los remedios que ellos mismos recetan. Yo, que no recurro a tales procedimientos, encuentro que el mal proviene de los súbditos: ahí esta la 112 enfermedad diseminada, enquistada. Hay que llamar a cada uno de ellos para someterlo a examen y para modificar, si es necesario, lo que piensan de nuestra emperatriz. En la plaza más importante colocaron un retrato de la emperatriz para que nadie olvidara su belleza. Los súbditos acudieron al llamado. Uno por uno fueron examinados. Se lograron estas conclusiones: uno veía colores azules en la cara de la emperatriz, lo que indicaba envidia; otro, inscripciones en la mano derecha, signo de crueldad; otro, una irregularidad en la oreja, signo de cobardía; otro, un punto violeta en el ojo, signo de traición o desconfianza; otro, una ceja más alta que la otra, signo de timidez ante las esclavas; otro, un tic, que nunca falta en la gente vengativa. Nada reflejaba el secreto del mal. Un niño de cinco años, un día, entró corriendo en el recinto donde estaban reunidos los sabios y los súbditos. No era un niño, era un enano, como su descaro dejaba ver. Gritó, con un aullido de gato: —Un anillo en el dedo anular de la emperatriz es la causa de su mal. Saquémoselo. ¿Quién se atrevería a sacarle el anillo?. ¿Cómo hacerlo?. Después de un conciliábulo larguísimo, resolvieron que el enano le sacara el anillo mientras dormía. En la plaza los súbditos esperaban el resultado de esta misión. Horas después volvió el enano. Lo rodearon: querían saber qué había ocurrido. El enano ordenó silencio y mostró el anillo en su mano derecha. Cuando todos callaron, el enano arrimó el anillo a su oreja y respetuosamente escuchó. ¿Qué es lo que escuchó? —Aquí está el secreto —susurró—. Me lo dice el anillo. —¿Qué dice el anillo?. Habla o te matamos. La gente se enardecía. De nuevo el enano aplicó la oreja al anillo. —Oigo, pero no entiendo —dijo—. No habla bien. Tiene acento extranjero. Parece decir que los súbditos deben enfermarse para que se sane la

emperatriz. No estoy seguro de lo que dice. En todo caso, es un secreto que no hay que revelar. —¿Ya se enfermaron? —gritó impaciente el ministro de Salud Pública—. — ¡Sí, sí! —respondieron los súbditos—. La emperatriz despertó curada, con muy buen apetito. No le bastó el desayuno habitual, le sirvieron también una manzana del color de su cara. Al ver que le faltaba el anillo, se enfureció y ordenó que mataran a los sospechosos, hasta encontrar al culpable. Muchos murieron, pero no el enano.

2. Buscar en el diccionario el significado de las palabras subrayadas.
3. Buscar información sobre la biografía de Silvina Ocampo.
4. Identifique la voz narradora. Extraiga un fragmento para justificar.
5. Mencione los personajes principales y caracterícelos.
6. Diga en qué lugar suceden las acciones.
7. ¿Cuál es el motivo por el cual la Emperatriz se encuentra enferma?
8. ¿Qué opinaba cada uno de los súbditos sobre la emperatriz?
9. ¿Cómo logran solucionar la enfermedad de la Emperatriz?
10. Narre el desenlace del cuento.
11. ¿Por qué cree que los demás integrantes murieron y el enano quedó vivo?
12. Justificar el título del cuento.
13. Seleccione y clasifique el cuento según corresponda: fantástico, terror, policial. Justifique su elección.
14. Redactar un nuevo final para el cuento leído.